

¿Hemos retornado, por lo menos, a la situación previa al neoliberalismo?

En Latinoamérica, después de años de promesas de revoluciones de varios tipos, como el rimbombante Socialismo del Siglo XXI, la cuestión central puede reducirse a una simple pregunta: ¿Hemos retornado, por lo menos, a la situación existente antes del neoliberalismo?

En Bolivia estamos en la peor crisis de combustibles desde 1954 cuando logramos autoabastecernos. Esta situación muestra que el poder de las trasnacionales sobre los hidrocarburos no se ha modificado.

El IDH que fue instituido en la ley 3058 de mayo 2005, es destinado en gran parte a pagar la importación de combustibles, un gasto provocado por las trasnacionales del sector. Según el gobierno este año se importaría combustibles por más de mil millones de dólares, aproximadamente el 65% del IDH del 2010. Este cálculo se hizo en base a 70 dólares el barril de petróleo pero al momento ya ronda 105 dólares. El IDH será también mermado por las subvenciones a la explotación de petróleo y los premios y otras subvenciones que se prometieron a las trasnacionales desde el gasolinazo.

La minería es un sector dominado por las multinacionales extranjeras. Aquí manda Sumitomo, seguida a cierta distancia por Sinchiwayra y Man-kiri. En el sector de hidrocarburos, la que manda es Petrobras en posición descomunal de reservas. Es una situación parecida a la era de los varones del estaño.

Los grandes proyectos económicos del gobierno se hallan empantanados. El Mutún de hecho se ha convertido en una reserva de Jindal; la gran fundición de Karachipampa que nunca funcionó, continúa en esa situación; el litio tiene hasta ahora acumuladas más tonterías dichas por las autoridades que un avance propiamente dicho. En cuanto a la industrialización de los hidrocarburos sobran los comentarios.

Por otra parte, avanzan proyectos como Amayapampa y Capacirca donde las trasnacionales nuevamente pretenden activar un proyecto aurífero a cielo abierto que fue frenado por la población local y por eso fue masacrada en 1996; como el proyecto Achachocani en Challapata, Oruro, que también fue frenado por la población desde 1994 debido al impacto medioambiental que genera el “cielo abierto”. Estos proyectos ponen en primer plano el derecho a la consulta previa, pero reducida como está a un mero simulacro, el peligro de explosiones sociales se está incrementando peligrosamente.

Nuestros bosques sufren actualmente una deforestación de 300.000 hectáreas por año, lo que lleva el sello de la ilegalidad y, como sostiene Alicia Tejada, el Estado se limita a vivir de las multas; no le interesa solucionar el problema sino vivir de él. En realidad este es el típico rol del Estado neoliberal; respaldar el saqueo de los recursos naturales a cambio de una pequeña regalía.

Desde 1997, el Estado cuenta como sus ingresos, los impuestos gravados a la población –que ahora están en primer lugar- y las regalías de los recursos naturales. El incremento de sus ingresos requiere el incremento del extractivismo; de ahí viene la entrega creciente de nuestros recursos a las multinacionales. Pero, con todos los retrasos, ninguno de los proyectos en curso dará resultados de importancia en la presente gestión. Por eso habrá que ver a qué fuentes de ingreso recurrirá el gobierno; naturalmente podría ser al bolsillo de la población reformando la ley de impuestos y, a la deuda externa; es decir, afectando a los más débiles; la población, la naturaleza y las generaciones futuras. Esto es lo que muestran las soluciones aplicadas a las últimas crisis: a la de combustibles el gasolinazo; a la de azúcar los biocombustibles y; a la de alimentos la producción de transgénicos. No hemos retornado a la situación previa al neoliberalismo, sino todo lo contrario. ■

LOS GRANDES PROYECTOS
ECONÓMICOS DEL GOBIERNO
SE HALLAN EMPANTANADOS.
EL MUTÚN DE HECHO SE HA
CONVERTIDO EN UNA RESERVA
DE JINDAL; LA GRAN FUNDICIÓN
DE KARACHIPAMPA QUE NUNCA
FUNCIONÓ, CONTINÚA EN ESA
SITUACIÓN; EL LITIO TIENE
HASTA AHORA ACUMULADAS
MÁS TONTERÍAS DICHAS POR
LAS AUTORIDADES QUE UN
AVANCE PROPIAMENTE DICHO.